

## VOCACIÓN

### 1. ELEMENTO CONSTITUTIVO DEL PROFETISMO

1.1. La **Vocación** es el elemento primordial del *profetismo*

1.1.1. **Sin** vocación **no** hay profeta

1.1.2. Y se habla de **vocación**, en singular, pues aunque cada individuo posee la específica, distinta de la de cualquier otro, todas ellas coinciden en ser llamada de Dios, gratuita, irresistible y carismática

1.1.3. Nace en el seno de una comunidad, también **'llamada'** y, desde ella, debe ser entendida, pues está orientada a la formación, madurez y realización de esa comunidad, en cuanto mediadora de salvación universal

1.1.4. Israel fue **'llamado'**

1.1.5. **La vocación** se encuentra en las antípodas del profetismo extrabíblico, cuyo objetivo directo **no** era el bien común, **sino** el medre del profeta.

1.1.6. Lo importante era agradar, halagar los oídos, crecer en prestigio, economía y situación social

1.1.7. Estos tales **nunca** se consideraron **'llamados, sino mercaderes voluntarios** de la palabra, mediante los típicos sistemas de adivinación

1.1.8. También en **Israel** abundaron profetas de este tipo; pero el profetismo genuino nada tenía que ver con ellos.

### 2. QUÉ ES LA 'VOCACIÓN'

#### 2.1. Testimonio de los profetas

2.1.1. Lo primero que conviene precisar es qué han dicho a propósito de ella los mismos profetas y cómo se puede explicar en lenguaje actual ese fenómeno llamado **vocación**

2.1.2. La respuesta **no** es fácil ya que, lo que se posee, **no** son relatos de vocación, pues nunca se narran intimidades, **sino reflexiones** en torno a esa experiencia íntima y personal en el campo de lo religioso, desarrolladas y estructuradas dentro de un determinado esquema por los discípulos del profeta

2.1.3. El objetivo fue oponerse a la incredulidad de los oyentes o lectores y a la inautenticidad de los profetas rivales

2.1.4. **No** es un invento o ficción literaria, **sino** de transmitir vivenciales traducidas a un lenguaje accesible

2.1.5. La investigación actual ha resumido en **4 corrientes** los distintos modos de comprender la vocación, según se desprende las páginas inspiradas del Antiguo Testamento (DEL OLMO, G., *'Líder'*, p. 12 s.)

## 2.2. Interpretación psicológica

- 2.2.1. Data de principios del **siglo XX** se fija en los *fenómenos extraordinarios* que envuelven al profeta y, desde ellos, pretende llegar a lo más íntimo de su personalidad: comportamientos patológicos, éxtasis, visiones, etc.
- 2.2.2. La propugnan quienes pretenden alcanzar la personalidad del profeta desde la *historia comparada de las religión*
- 2.2.3. Tal es el caso de **Eissfeldt, Wellhausen, Dhum y Gunkel** entre otros; tofo del liberalismo protéstata
- 2.2.4. Por eso parten de la *negación de lo sobrenatural* o divino en la existencia humana. Sólo lo fenomenológico es real.
- 2.2.5. **Hempel**, cofrade de los mimos, lo intenta desde la *subjetividad* en la que el individuo, creyéndose movido por otro, se separa de la comunidad, superando incluso las propias convicciones
- 2.2.6. Para **Haussermann**, otro más, la llamada vocación es tan sólo el *producto de acontecimientos anímicos inconscientes*
- 2.2.7. Ambos, consecuentes con su *liberalismo racionalista*, identifican la vocación profética con la situación de los mánticos y adivinos
- 2.2.8. Aplicando su interpretación *a los fenómenos místicos* del cristianismo, consiguen negar lo más peculiar tanto de la mística cristiana como del profetismo israelí: la dinámica liberadora del Señor, *la fuerza de su Espíritu*

## 2.3. Interpretación institucional

- 2.3.1. Esta corriente, más que estudiar la **vocación** desde la interioridad del profeta, lo que hace es  *encuadrar al profeta* dentro de la sociedad israelí, comparando las actividades no institucionalizadas con los estamentos oficiales socio-religiosos
- 2.3.2. Nacida en el seno del *racionalismo liberal* adolece de sus típicas limitaciones y subjetividades
- 2.3.3. **Noth**, p.e., distingue entre el *sacerdote* (no carismático y sí hereditario), *el rey* (carismático al principio y hereditario después) y **los profetas** (que eran carismáticos aún en contra de su voluntad y demostraron su legitimidad con la eficacia de la palabra)
- 2.3.4. **Von Rad** añade que nunca *institución* y *carisma* pudieron coexistir. Y, aunque lo hicieron al principio, luego se independizaron, pasando el profetismo a la oposición crítica, activa y casi bélica de la Institución

## 2.4. Interpretación teológica

- 2.4.1. Presupone la **fe**
- 2.4.2. Primero muestra cómo la *explicación psicológica* es tan insuficiente como secundario el éxtasis y realzando la *actitud obediencial de los profetas*, algo incomprensible si estos hombres hubieran estado asfixiados por cualquier tipo de coacción psíquica inconsciente.

- 2.4.3. Baste recordar las opciones que debieron tomar **Amós, Isaías o Jeremías**, tan antagónicas a cualquier carencia de lucidez mental o volitiva
- 2.4.4. Por eso **Seirstad** pone de relieve temas que la teoría extática relegaba a un plano superficial. Entre otros, la experiencia de un Dios personal, su relación viva con un Yo personal y libre, y los efectos tanto internos como externos de esta experiencia
- 2.4.5. El profeta lo afrontó las implicaciones de su profetizar **no** desde el subconsciente o el éxtasis, **sino** desde la normalidad y madurez de su conciencia.
- 2.4.6. Esto provocó en él inseguridad y miedo frente a la experiencia recibida y al exigente compromiso interior que en él había provocado la **llamada**
- 2.4.7. **No importa la psicología** del profeta, con la que se sigue contando, **sino el contenido religioso de esa experiencia** y la relación íntima y transformante del don de Dios
- 2.4.8. De este modo la voluntad del Altísimo se convierte en voluntad del profeta, las metas divinas en objetivo humano, su vida en vida obediencial, su palabra en Palabra de Dios
- 2.5. **Interpretación literaria**
- 2.5.1. Se basa en los estudios literarios de la vocación
- 2.5.2. Es la más objetiva, llegando a las mismas conclusiones que la interpretación teológica pone como principios
- 2.5.3. El estudio más completo sigue siendo el de **N. Havel**, utilizado por **Ramlot** en DBS. fas. 45, col. 973 s.
- 2.5.4. Distingue **2 modelos**
- 2.5.4.1. El 1º típico de **Moisés, Gedeón y Jeremías**
- 2.5.4.2. Y el 2º representado por **Isaías, Miqueas, Ezequiel y Job**
- 2.5.4.3. Dos caminos distintos para llegar a comprender mejor la **‘vocación’** desde las estructuras literarias en que viene presentada
- 2.6. **Modelo 1º**
- 2.6.1. El esquema típico es el de **Gedeón** (Jue 6, 11-24), donde aparecen los 6 elementos vocacionales: encuentro con Dios, discurso introductor, misión, objeción, confirmación y signo.
- 2.6.1.1. **1º: Encuentro con Dios**
- \*Dios y el hombre se encuentran de un modo súbito, normal, sin éxtasis y coincidiendo con una crisis nacional:
- “Los hijos de Israel obraron mal a los ojos del Señor y él los entregó durante siete años en manos de Madián. <sup>2</sup>Madián dejó sentir su poder sobre Israel y, por su causa, los hijos de Israel se refugiaron en las cavernas que hay en los montes, en las cuevas y en los riscos” (Jos 6, 1)*

**2.6.1.2. 2º: Discurso introductor**

- \* Muy breve: *‘El Señor está contigo, valiente’* (v. 12)
- \* Es un presente atemporal ante el que **Gedeón** pide que le sea aclarada cierta duda de pragmatismo histórico
- \* Su respuesta es un intermedio entre el sí alevoso de los jueces carismáticos y la negativa de los profetas clásicos:
 

*“Perdón, mi señor; si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos ha sucedido todo esto? ¿Dónde están todos los prodigios que nos han narrado nuestros padres, diciendo: el Señor nos hizo subir de Egipto? En cambio ahora, el Señor nos ha abandonado y nos ha entregado en manos de Madián”* (v. 13)
- \* A esta duda de **Gedeón** le sigue la respuesta imperativa del **Señor**, la misión: *“ve con esa fuerza tuya y salva a Israel de las manos de Madián. Yo te envió”* (v. 14)

**2.6.1.3. 4º: Objeción.**

- \* **Gedeón** objeta, planteando a su interlocutor la dificultad más fuerte y humillante que tiene a su alcance y que pone de relieve el insignificante elemento humano frente a la grandeza de la acción divina
 

*“Perdón, mi Señor, ¿con qué voy a salvar a Israel? Mi clan es el más pobre de Manasés y yo soy el menor de la casa de mi padre”* (v. 15)

**2.6.1.4. 5º: Confirmación.**

- \* Ante esa actitud de impotencia del llamado la respuesta del **Señor** no puede ser otra que la del principio: ratificar y confirmar
- \* Su voluntad y **presencia indefectible**:
 

*“El Señor le dijo: Yo estaré contigo y derrotarás a Madián como a un solo hombre”* (v. 16)

**2.6.1.5. 6º: Signo**

- \* Al fin **Gedeón** exige un *‘signo’*
- \* Desde su conciencia de pequeñez, exige que su Señor le garantice que es Él quien quiere eso y que será Él el realizador eficaz de cuanto se le está anunciando
- \* El **Señor** le da el **signo**, haciendo que el fuego aparecido de improviso consuma los alimentos preparados
- \* **Gedeón** acepta y se convierte en **profeta**

**2.6.2. Otros ejemplos**

- 2.6.2.1.** La vocación de **Moisés** (Ex 3, 1-12) es idéntica a las anteriores: crisis nacional y encuentro con Dios en **La Zarza**, discurso del Señor ordenándole lo que tiene que hacer y quién es Él, misión de ir a donde Él le envía, objeciones repetidas de Moisés, confirmación de la asistencia divina y signo de garantía

- 2.6.2.2. En **Amós** no tenemos una descripción literaria de la vocación; sin embargo, es fácil identificar sus '**visiones**' (Am 7, 1-9; 8, 1-8; 9, 1) con los elementos vocacionales propiamente dichos
- 2.6.2.3. En **Oseas**, las acciones simbólicas de tomar como mujer a una hija de prostitución y tener unos hijos a los que debe imponer nombres igualmente simbólicos sustituyen el esquema de llamada
- 2.6.2.4. En **Jeremías** leemos: "*El Señor me dirigió la palabra: <sup>5</sup>Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones. <sup>6</sup>Yo repuse: ¡Ay, Señor, Dios mío! Mira que no sé hablar, que solo soy un niño. <sup>7</sup>El Señor me contestó: no digas que eres un niño, pues irás adonde yo te envíe y dirás lo que yo te ordene. <sup>8</sup>No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte -oráculo del Señor-. <sup>9</sup>El Señor extendió la mano, tocó mi boca y me dijo: Voy a poner mis palabras en tu boca. <sup>10</sup>Desde hoy te doy poder sobre pueblos y reinos para arrancar y arrasar, para destruir y demoler, para reedificar y plantar (Jer 1, 4-10). Los discípulos de Jeremías, al pintar la vocación de su maestro, lo han hecho en la misma línea en que pintaron la de Moisés, Samuel y el Salmo 22*

## 2.7. **Modelo 2º**

- 2.7.1. Corresponde a **Isaías, Miqueas, Ezequiel y Job**, expresa los mismos contenidos con alguna pequeña variante: introducción, teofanía, misión-diálogo, ¿signo? y conclusión
1. Introducción/encuentro: se convierte en teofanía de la Gloria de Dios.
  2. Misión: es sencillamente '**voz**' que, en el lenguaje oriental, implica una orden formal
  3. Momento: se produce en una situación de prosperidad.
  4. Signo: **no muy claro**. Cuando las cosas van bien no tiene mayor importancia
  5. Conclusión: posee el carácter y forma de una doxología
- 2.7.2. Algunos piensan que en **Isaías** el **signo** está en el capítulo 7º, la profecía sobre el Emmanuel
- 2.7.3. Esta diferencia vocacional se debe al progreso de la Revelación (Is 6, 1-13; Ez 1, 1-3.11)
- 2.7.4. Tanto el hecho histórico de poseer diversos relatos sobre la vocación profética como su formulación literaria pueden ser entendidos como condescendencia divina ante la flaqueza humana en el ejercicio de su eterno designio de salvación

## 2.8. Interpretación literaria

- 2.8.1. Hay autores como **Ramlot, Labat y del Olmo** que llegan a las mismas conclusiones por caminos distintos. Sustituyen los relatos de vocación por la llamada institución del profeta. Ven en ella una dependencia literaria de la investidura del Visir, según aparece en las inscripciones egipcia
- 2.8.2. Los elementos serían:
1. Audiencia real o diálogo del Señor con el profeta
  2. Investidura o confirmación como profeta
  3. Transformación del sujeto, de hombre en profeta
  4. Regulación de responsabilidades, equivalente a la misión y objeciones
  5. Exhortación a la fortaleza: '**Yo estoy contigo**'.
- 2.8.3. De este modo **el profeta no** sería un simple mensajero o enviado, **sino** el lugar teniente del Señor (Gn 41, 41s.)
- 2.8.4. En el plano cúltico, tanto el visir como el profeta son los supervisores reales
- 2.8.5. Por eso **el profeta no** entra en la esfera sacerdotal ni cortesana: se encuentra sobre ambas, juzgándolas en nombre del Señor.

## 3. CARACTERÍSTICAS DE LA VOCACIÓN

- 3.1. Extrayendo todo lo positivo de estos estudios, desde la perspectiva de la fe comunitaria e individual, pueden señalarse algunas de las más importantes características de la vocación en la personalidad del profeta
- 3.2. Gratuidad
- 3.2.1. La vocación es '**don**', gratuidad: '*a quien Dios se lo dé, San Pedro se lo bendiga*', que dice el refrán
- 3.2.2. **Ni se merece ni** basta con quererlo o pedirlo. Es algo de lo que no se puede presumir, aunque sí estar agradecido y prestar correspondencia
- 3.3. Universalidad
- 3.3.1. Posibilidad efectiva y práctica de cualquier persona para ser profeta
- 3.3.2. No importa sexo, nacionalidad, ideología, situación social, etc.
- 3.3.3. He aquí algunos **ejemplos**:
- 3.3.3.1. **Balaán**, sirio, profetiza en nombre del Señor y en favor de Israel
  - 3.3.3.2. **Débora y María**, hermanas de Moisés, eran mujeres
  - 3.3.3.3. Si **Moisés** era de la tribu de **Leví**, la sacerdotal, **Samuel** lo era de Efraín, **Jeremías** de **Benjamín** y **Amós** fue natural de **Judá**
  - 3.3.3.4. **Isaías, Jeremías y Ezequiel** fueron sacerdotes; **Jehú**, hijo del profeta Jenani (Re 16, 1); **Amós**, agricultor y ganadero; **Isaías, Sofonías y Daniel** de familia noble y quizás de sangre azul
  - 3.3.3.5. Lo que sí llama la atención es que casi todos se encontraban en una situación social satisfactoria; por lo que su profetizar, que tantos quebraderos de cabeza les acarreó, **no** pudo estar motivado por intereses económicos

### 3.4. Imperativo irresistible

3.4.1. A Moisés se le dice: *‘ahora, vete’*

3.4.2. A Samuel, de noche, se le ordena: *‘parte de aquí y vete’*

3.4.3. Amós confiesa: *‘El Señor me ha tomado y me ha dicho: vete, profetiza’*

3.4.4. Oseas escucha algo insospechado: *‘vete y toma una mujer de prostitución’*

3.4.5. Isaías siente cómo se le manda: *‘vete al encuentro de Acáz’*

3.4.6. Jeremías escucha: *‘donde Yo te envíe, irás; lo que Yo te mande, lo dirás’*

3.4.7. Ezequiel oye al que le hablaba decirle: *‘Yo te envío... les dirás... cómete este rollo... anda, vete a la casa de Israel y díles’*

### 3.5. Alcance carismático

3.5.1. Lo que se le manda **no** es algo para él **ni** para Dios

3.5.2. La finalidad de su existencia profética **no** es la *experiencia mística ni* la *adoración ni* su *santificación personal*

3.5.3. Es siempre una *moción* que *le lleva al otro*, al oprimido y al opresor, al pobre y al rico, al rey y al lacayo, al sacerdote y al fiel; en una palabra, *a todo aquel que necesite* de la **Palabra de Dios** para enderezar sus comportamientos de acuerdo con la Alianza

3.5.4. *Son hombres para los demás*, aún a costa de sí mismos

### 3.6. Condescendencia divina

3.6.1. Se pone de manifiesto en la *débil, frágil y testaruda* personalidad del profeta y que *culmina* en la *encarnación*

3.6.2. Ya se *inició* en el *Paraíso*, aún antes del pecado

3.6.3. Se *continuó* después en los *profetas*, doce el diálogo tiene tal carga de humanismo reticente y de insistencia divina que hacen *incomprensible* la llamada *obediencia ciega*

3.6.4. Cuando el gesto obediencial aparezca como *exigencia indiscutible* en alguna página bíblica habrá que *armonizarlo* dentro de todo el *contexto revelacional*

3.6.5. Los *ejemplos* del *recalcitrante Jonás* y las *protestas* e incluso *rebelión* contra el Señor del desafortunado **Jeremías**, contadas en sus Confesiones, son elocuentes por sí mismas

3.6.6. Es verdad que **Dios** *siempre realiza su plan*. **Pero** ¡qué modo de hacerlo!

3.6.7. Si esto acontecía con sus siervos, los profetas, lo realizado entre **Jesús** y los suyos es *el culmen* de la condescendencia encarnada: *“Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer”* (Jn 15, 15)

#### 4. EL SILENCIO DE DIOS

- 4.1. Frente a este diálogo profético, llegaron momentos en la historia de Israel en que el pueblo experimentó el drama del **silencio de Dios**
- 4.1.1. Adivinos y videntes *se cubrieron* entonces el bigote por vergüenza (Miq 3, 7) signo de confusión y desgracia, al que estaban obligados los leprosos (Lv 13, 45)
- 4.1.2. **El salmista** exclamará desolado: *“Ya no vemos nuestros signos, ni hay profeta: nadie entre nosotros sabe hasta cuándo”* (Sal 74, 9)
- 4.1.3. **El autor de Lamentaciones** se quejará de que: *“Derribó -el Señor- por tierra las puertas, rompió los cerrojos. Rey y príncipes estaban entre los gentiles. No había Ley. Los profetas ya no recibían visiones del Señor”* (Lam 2, 9)
- 4.1.4. Esto denota hasta qué punto el pueblo supo comprender la vocación profética y lo que estos llamados significaban como presencia de Dios en medio de su pueblo
- 4.1.5. Sabían que su palabra era la de Dios. ¿Cómo, si no, hubieran podido aguantar aquellos heraldos de la fe las mofas, persecuciones y muerte?
- 4.1.6. Cuando esta palabra de Dios faltaba, jamás ellos osaron inventársela
- 4.1.7. Por eso **Jeremías** tuvo que irse sin respuesta en una ocasión, porque el Señor no se la había dado (Jer 18, 11-17)
- 4.1.8. El cortesano **Natán** debió retractarse ante el rey por haber ofrecido como Palabra de Dios lo que sólo había sido palabra suya (2 Sam 7, 3)

#### 5. TRASCENDENCIA DIVINA

- 5.1. Esta intercomunicación y condescendencia humano-divina en nada atenuó la realidad diferencial entre Dios y el hombre, la **trascendencia de Dios**.
- 5.1.1. **Isaías** necesitó confesar que era un hombre de labios impuros (Is 6, 5)
- 5.1.2. La experiencia divina del profeta está reflejada en el binomio siervo-Señor. Sabían muy bien a quién servían
- 5.1.3. Nada tiene de extraño que **ni Moisés ni Samuel** buscaran la realeza para sí; que **Elías, Eliseo y Oseas** la critiquen con dureza, y que **Isaías** no hable de ella si no es en relación con el único Señor
- 5.1.4. Para estos hombres, que habían sentido en su intimidad la vivencia de Dios, **no** existía más realeza o autoridad que la emanada de su Señor, de quien se sentían **‘siervos’**
- 5.1.5. En el último **‘hasta pronto’** de **Jesús** a sus discípulos, desahoga su alma confesándoles que ya no les llama **‘siervos’** sino **‘amigos’**, porque se ha abierto a ellos de par en par
- 5.1.6. Cualquier signo de servidumbre en la Iglesia, orientado a Dios en vez de a los hombres, es un *lamentable error*



## **6. VOCACIÓN o CONSAGRACIÓN**

- 6.1.** Esta es la duda ¿Implica la vocación profética una *consagración*? **SÍ**, en sentido cúltico, como *dedicación a...*
- 6.1.1.** Así lo atestiguan los **3 sacerdotes profetas: Jeremías, Isaías y Ezequiel**
- 6.1.2.** El **1º** lo dice de modo expreso
- 6.1.3.** El **2º** vio cómo sus labios eran purificados
- 6.1.4.** Al **3º** se le manda devorar el Libro
- 6.1.5.** En ellos se produce una *dinámica interior* más fuerte, superior, orientada a mentalizar a quien lo necesite en el cumplimiento del designio divino
- 6.1.6.** **G. von Rad**, partiendo tan sólo del análisis histórico, llega a decir que la **Palabra de Dios creó** en aquellos hombres *‘un estado totalmente nuevo’*. No sólo su boca, toda su vida pasó de una situación social, económica y religiosa a otra totalmente distinta y comprometida
- 6.1.7.** Comenzaron a vivir a la escucha de su **Señor** ¿Qué otra cosa era aquella situación profética, sino una total y perfecta dedicación a la misión a la que habían sido enviados?
- 6.1.8.** Esto es un profeta. Esto debe ser el cristiano
- 6.1.9.** Valga de corolario este precioso testimonio de **Pedro**: *“pues nunca fue proferida profecía alguna por voluntad humana, sino que, movidos por el Espíritu Santo, hablaron los hombres de parte de Dios”* (2 Pe 1, 21)